

Platón.
(Libro VII de la República. Ed. Gredos, páginas 338-348. Madrid, 1.986)

1 -Después de eso -proseguí- compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de
2 educación con una experiencia como ésta. Representáte hombres en una morada subterránea en forma de
3 caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ellas están desde niños con las piernas y
4 el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les
5 impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y
6 entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a
7 lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los
8 muñecos.

9 -Me lo imagino...

10 -Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y
11 figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan
12 unos hablan y otros callan.

13 -Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

14 -Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, unos de los otros, otra
15 cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

16 -Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

17 -¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

18 -Indudablemente.

19 -Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que
20 pasan y que ellos ven?(1)

21 -Necesariamente.

22 -Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y algunos de los que pasan del
23 otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante
24 de ellos?

25 -¡Por Zeus que sí!

26 -¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales
27 transportados?

28 -Es de toda necesidad.

29 -Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, ¿qué
30 pasaría si naturalmente(2) les ocurriese que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver
31 el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de
32 percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes? ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que
33 había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más
34 reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y
35 se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que
36 considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

37 -Mucho más verdaderas.

38 -Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose
39 hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le
40 muestran?

41 -Así es.

42 -Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la
43 luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de
44 fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

45 -Por cierto, al menos inmediatamente.

46 -Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar, miraría con
47 mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua,
48 luego los hombres y los objetos mismos. A continuación, contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo
49 mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

50 -Sin duda.

51 -Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son
52 extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.

53 -Necesariamente.

54 -Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que
55 gobierna todo el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

56 -Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

57 -Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros
58 de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

59 -Por cierto.

60 -Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que
61 con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se
62 acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz

1 de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y
2 poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y "preferiría ser un labrador
3 que fuera siervo de un hombre pobre"(3) o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de
4 opinar y a aquella vida?

5 -Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.

6 -Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los
7 ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

8 -Sin duda.

9 -Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han
10 conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese
11 estado y, se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por
12 haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia
13 arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y
14 matarlo?

15 -Seguramente.

16 -Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho,
17 comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en
18 ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino
19 del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que
20 deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo
21 cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibido, ha de concluirse que es la causa
22 de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el
23 ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para
24 poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público.

25 -Comparto tu pensamiento, en la medida que me es posible.

26 -Mira también si lo compartes en esto: no hay que asombrarse de que quienes han llegado allí no estén
27 dispuestos a ocuparse de los asuntos humanos, sino que sus almas aspiran a pasar el tiempo arriba; lo cual es
28 natural, si la alegoría descrita es correcta también en esto.

29 -Muy natural.

30 -Tampoco sería extraño que alguien que, de contemplar las cosas divinas, pasara a las humanas, se
31 comportase desmañadamente y quedara en ridículo por ver de modo confuso y, no acostumbrado aún en forma
32 suficiente a las tinieblas circundantes, se viera forzado, en los tribunales o en cualquier otra parte, a disputar sobre
33 sombras de justicia o sobre las figurillas de las cuales hay sombras, y a reñir sobre esto del modo en que esto es
34 discutido por quienes jamás han visto la Justicia en sí.

35 -De ninguna manera sería extraño.

36 -Pero si alguien tiene sentido común, recuerda que los ojos pueden ver confusamente por dos tipos de
37 perturbaciones: uno al trasladarse de la luz a la tiniebla, y otro de las tiniebla a la luz; y al considerar que esto es lo
38 que le sucede al alma, en lugar de reírse irracionalmente cuando la ve perturbada e incapacitada de mirar algo,
39 habrá de examinar cuál de los dos casos es: si es que al salir de una vida luminosa ve confusamente por falta de
40 hábito, o si, viniendo de una mayor ignorancia hacia lo más luminoso, es obnubilada por el resplandor. Así, en un
41 caso se felicitará de lo que le sucede y de la vida a que accede; mientras en el otro se apiadará, y, si se quiere reír
42 de ella, su risa será menos absurda que si se descarga sobre el alma que desciende desde la luz.

43 -Lo que dices es razonable.

44 -Debemos considerar entonces, si esto es verdad, que la educación no es como la proclaman algunos.
45 Afirman que, cuando la ciencia no está en el alma, ellos la ponen, como si se pusiera la vista en ojos ciegos.

46 -Afirman eso, en efecto.

47 -Pues bien, el presente argumento indica que en el alma de cada uno hay el poder de aprender y el
48 órgano para ello, y que, así como el ojo no puede volverse hacia la luz y dejar las tinieblas si no gira todo el
49 cuerpo, del mismo modo hay que volverse desde lo que tiene génesis con toda el alma, hasta que llegue a ser
50 capaz de soportar la contemplación de lo que es, y lo más luminoso de lo que es, que es lo que llamamos el Bien.
51 ¿No es así?

52 -Sí.

53 -Por consiguiente, la educación sería el arte de volver este órgano del alma del modo más fácil y eficaz en
54 que puede ser vuelto, mas no como si le infundiera la vista, puesto que ya la posee, sino, en caso de que se lo
55 haya girado incorrectamente y no mire adonde debe, posibilitando la corrección.

56 -Así parece, en efecto.

57 -Ciertamente, las otras denominadas "excelencias" del alma parecen estar cerca de las del cuerpo, ya
58 que, si no se hallan presentes previamente, pueden después ser implantadas por el hábito y el ejercicio: pero la
59 excelencia del comprender da la impresión de corresponder más bien a algo más divino, que nunca pierde su
60 poder, y que según hacia dónde sea dirigida es útil y provechosa, o bien inútil y perjudicial. ¿O acaso no te has
61 percatado de que esos que son considerados malvados, aunque en realidad son astutos, poseen un alma que
62 mira penetrantemente y ve con agudeza aquellas cosas a las que se dirige, porque no tiene la vista débil sino que
63 está forzada a servir al mal, de modo que, cuanto más agudamente mira, tanto más mal produce?

64 -¡Claro que sí!

1 -No obstante, si desde la infancia se trabajara podando en tal naturaleza lo que, con su peso plumífero y
2 su afinidad con lo que tiene génesis y adherido por medio de la glotonería, lujuria y placeres de esa índole, inclina
3 hacia abajo la vista del alma; entonces, desembarazada ésta de ese peso, se volvería hacia lo verdadero, y con
4 este mismo poder en los mismos hombres vería del modo penetrante con que ve las cosas a las cuales está ahora
5 vuelta.

6 -Es probable.

7 -¿Y no es también probable, e incluso necesario a partir de lo ya dicho, que ni los hombres sin educación
8 ni experiencia de la verdad puedan gobernar adecuadamente alguna vez el Estado, ni tampoco aquellos a los que
9 se permita pasar todo su tiempo en el estudio, los primeros por no tener a la vista en la vida la única meta(4) a que
10 es necesario apuntar al hacer cuanto se hace privada o públicamente, los segundos por no querer actuar,
11 considerándose como si ya en vida estuviesen residiendo en la Isla de los Bienaventurados?(5)

12 -Verdad.

13 -Por cierto que es una tarea de nosotros, los fundadores de este Estado, la de obligar a los hombres de
14 naturaleza mejor dotada a emprender el estudio que hemos dicho antes que era el supremo contemplar el Bien y
15 llevar a cabo aquel ascenso y, tras haber ascendido y contemplado suficientemente, no permitirles lo que ahora se
16 les permite.

17 -¿A qué te refieres?

18 -Quedarse allí y no estar dispuesto a descender junto a aquellos prisioneros, ni participar en sus trabajos y
19 recompensas, sean éstas insignificantes o valiosas.

20 -Pero entonces -dijo Glaucón- ¿seremos injustos con ellos y les haremos vivir mal cuando pueden hacerlo
21 mejor?

22 -Te olvidas nuevamente(6), amigo mío, que nuestra ley no tiende a que una sola clase lo pase
23 excepcionalmente bien en el Estado, sino que se las compone para que esto suceda en todo el Estado,
24 armonizándose los ciudadanos por la persuasión o por la fuerza, haciendo que unos a otros se presten los
25 beneficios que cada uno sea capaz de prestar a la comunidad. Porque si se forja a tales hombres en el Estado, no
26 es para permitir que cada uno se vuelva hacia donde le da la gana, sino para utilizarlos para la consolidación del
27 Estado.

28 -Es verdad; lo había olvidado, en efecto.

29 -Observa ahora, Glaucón, que no seremos injustos con los filósofos que han surgido entre nosotros, sino
30 que les hablaremos en justicia, al forzarlos a ocuparse y cuidar de los demás. Les diremos, en efecto, que es
31 natural que los que han llegado a ser filósofos en otros Estados no participen en los trabajos de éstos, porque se
32 han criado por sí solos, al margen de la voluntad del régimen político respectivo; y aquel que se ha criado solo y
33 sin deber alimento a nadie, en buena justicia no tiene por qué poner celo en compensar su crianza a nadie. "Pero
34 a vosotros os hemos formado tanto para vosotros mismos como para el resto del Estado, para ser conductores y
35 reyes de los enjambres, os hemos educado mejor y más completamente que a los otros, y más capaces de
36 participar tanto en filosofía como en la política. Cada uno a su turno, por consiguiente, debéis descender hacia la
37 morada común de los demás y habituaros a contemplar las tinieblas; pues, una vez habituados, veréis mil veces
38 mejor las cosas de allí y conoceréis cada una de las imágenes y de qué son imágenes, ya que vosotros habréis
39 visto antes la verdad en lo que concierne a las cosas bellas, justas y buenas. Y así el Estado habitará en la vigilia
40 para nosotros y para vosotros, no en el sueño, como pasa actualmente en la mayoría de los Estados, donde
41 compiten entre sí como entre sombras y disputan en torno al gobierno, como si fuera algo de gran valor. Pero lo
42 cierto es que el Estado en el que menos anhelan gobernar quienes han de hacerlo es forzosamente el mejor y el
43 más alejado de disensiones, y lo contrario cabe decir del que tenga los gobernantes contrarios a esto".

44 -Es muy cierto.

45 -¿Y piensas que los que hemos formado, al oír esto, se negarán y no estarán dispuestos a compartir los
46 trabajos del Estado, cada uno en su turno, quedándose a residir la mayor parte del tiempo unos con otros en el
47 ámbito de lo puro?

48 -Imposible, pues estamos ordenando a los justos cosas justas. Pero además cada uno ha de gobernar por
49 una imposición, al revés de lo que sucede a los que gobiernan ahora en cada Estado.

50 -Así es, amigo mío: Si has hallado para los que van a gobernar un modo de vida mejor que el gobernar,
51 podrás contar con un Estado bien gobernado; pues sólo en él gobiernan los que son realmente ricos, no en oro,
52 sino en la riqueza que hace la felicidad: una vida virtuosa y sabia. No, en cambio, donde los pordioseros y
53 necesitados de bienes privados marchan sobre los asuntos públicos, convencidos de que allí han de apoderarse
54 del bien; pues cuando el gobierno se convierte en objeto de disputas, semejante guerra doméstica e intestina
55 acaba con ellos y con el resto del Estado.

56 -No hay cosa más cierta.

57 -¿Y sabes acaso de algún otro modo de vida, que el de la verdadera filosofía, que lleve a despreciar el
58 mando político?

59 -No, por Zeus.

60 -Es necesario entonces que no tenga acceso al gobierno los que están enamorados de éste; si no, habrá
61 adversario que los combata.

62 -Sin duda.

63 -En tal caso, ¿impondrás la vigilancia del Estado a otros que a quienes, además de ser los más
64 inteligentes en lo que concierne al gobierno del Estado, prefieren otros honores y un modo de vida mejor que el
65 del gobernante del Estado?

- 1 -No, a ningún otro.
 2 -¿Quieres ahora que examinemos de qué modo se formarán tales hombres, y cómo se los ascenderá
 3 hacia la luz, tal como dicen que algunos han ascendido desde el Hades hasta los dioses?
 4 -¿Cómo no habría de quererlo?
 5 -Pero esto, me parece, no es como un voleo de concha(7), sino un volverse del alma desde un día
 6 nocturno hasta uno verdadero; o sea, de un camino de ascenso hacia lo que es, camino al que correctamente
 7 llamamos “filosofía”.
 8 -Efectivamente
 9 -Habrá entonces que examinar qué estudios tienen este poder.
 10 -Claro está.
 11 -¿Y qué estudio, Glaucón, será el que arranque al alma desde lo que deviene hacia lo que es? Al decirlo,
 12 pienso a la vez esto: ¿no hemos dicho que tales hombres debían haberse ejercitado ya en la guerra?
 13 -Lo hemos dicho, en efecto.
 14 -Por consiguiente, el estudio que buscamos debe añadir otra cosa a ésta.
 15 -¿Cuál?
 16 -No ser inútil a los hombres que combaten.
 17 -Así debe ser, si es que eso es posible.

COMENTADO FRAGMENTOS DEL LIBRO VII DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN

Pág.1. 1-9. TÉRMINOS: EDUCACIÓN HOMBRES MORADA SUBTERRÉNEA= (ÁMBITO SENSIBLE)

IP.: En el fragmento, Platón se propone comparar nuestro conocimiento con el que tienen unos prisioneros en el interior de una caverna.

EXP.: Al hilo de lo anterior, la “morada subterránea” simboliza el mundo sensible comunicado con el exterior luminoso. Dicho exterior representa el mundo inteligible, que es para el ateniense el verdadero. Los prisioneros encadenados representan a los hombres sumidos en la ignorancia de la doxa, a la que Platón se refiere con la expresión “luz del fuego”, la cual no es comparable con la verdadera luz, la del sol, que representa la verdad, y no la opinión. Los muñecos transportados por el tabique representan el segundo nivel de conocimiento: la creencia. El símil de la caverna continúa, más adelante describiendo los demás grados de conocimiento, concluyendo que el verdadero mundo es el inteligible al que le corresponde el tipo de conocimiento al que llamamos episteme.

Pág. 1. 10-28.

IP.: En el fragmento Platón describe los dos niveles de conocimiento propios de la doxa: la imaginación y la creencia.

EXP.: La imaginación, es el grado más bajo de conocimiento, representado en el fragmento con la expresión “las sombras proyectadas por el fuego en la pared de la caverna”. Dichas sombras son tenidas por reales por los prisioneros cuya única experiencia es la propia del mundo sensible. La creencia viene representada por los objetos transportados detrás del tabique.

Pág. 1. 32-41.

IP.: Platón explica en el fragmento la confusión que experimentarían los prisioneros al empezar a conocer la verdad.

EXP.: En efecto, el ateniense explica la liberación de uno de los prisioneros con el objetivo de curarlo de su ignorancia. Habría que hacerlo a la fuerza porque se siente seguro en el mundo que conoce, el sensible, y con el tipo de conocimiento que allí es posible: la doxa. Sin embargo, todo conocimiento requiere esfuerzo y sufrimiento, y, en principio, parece generar gran confusión.

Pág. 1. 42-53. TÉRMINOS: “ESCARPADA Y EMPINADA CUESTA”=(DIALÉCTICA) SOMBRAS= (OPINIÓN) HOMBRES

IP.: Platón explica en el pasaje el conocimiento dianoético.

EXP.: En efecto, el ateniense al referirse a la “escarpada y empinada cuesta” hace alusión al método dialéctico. Concretamente describe el tercer grado de conocimiento, que a su vez es el primer grado de conocimiento epistémico: la dianoia, conocimiento que hace referencia los objetos matemáticos, la astronomía y la armonía musical. Así, “las sombras” simbolizan la aritmética; “las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua” la geometría; “los hombres y los objetos mismos” la geometría de los sólidos; finalmente la astronomía simbolizada por la contemplación nocturna “de lo que hay en el cielo y el cielo mismo mirando la luz de los astros y la luna”. El conocimiento dianoético es el paso previo al verdadero conocimiento, que es el de ideas, y que comúnmente llamamos noético.

Pág.: 1. 54-59. TÉRMINOS: SOL =(BIEN) PRIMERA MORADA=(AMBITO SENSIBLE) SABIDURÍA EXISTENTE ALLÍ=(OPINIÓN, DOXA)

IP.: Platón se refiere en el fragmento al conocimiento noético y concluye que quien accede a él siente piedad de la ignorancia propia del mundo sensible.

EXP.: Siguiendo con lo anteriormente dicho, el discípulo de Sócrates explica que tras el conocimiento dianoético, al que alude con las expresiones: "no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños", se accede al conocimiento noético, o conocimiento directo de ideas. La cumbre del proceso dialéctico es el conocimiento de la idea de Bien, comparado en el texto con el "sol". La Idea de Bien es descrita como causa ontológica: "produce las estaciones y los años", y como causa gnoseológica: "es causa de las cosas que ellos habían visto". Por el contrario "la primera morada", es decir, el mundo sensible, es copia degradada del inteligible, y la "sabiduría allí existente", la doxa, no es un verdadero saber, sino mera opinión. Finalmente, afirma que el que ha experimentado la contemplación del Bien sentiría compasión de los ignorantes inmersos en el mundo sensible, a la vez que se sentiría feliz de su propia liberación.

Pág.1-2 60-04. TÉRMINOS: SOMBRAS=(OPINIÓN, DOXA) HOMBRE SOL=(BIEN)

IP.: En el presente fragmento Platón explica que el filósofo no desea participar en el saber propio del mundo sensible.

EXP.: En efecto, los saberes propios del mundo sensible tienen para Platón poco valor. El conocimiento del presente que tiene como origen los sentidos es como ver "sombras de los objetos", pura imaginación. El conocimiento del pasado propio de la Historia es pura creencia, tal como quiere expresar cuando afirma "se acordase...y cuáles después". Falsas son también las artes adivinatorias ("adivinar lo que iba a pasar") Sin embargo, el que ha alcanzado el verdadero conocimiento no valora estos falsos saberes y preferiría seguir su vida contemplativa antes que sentirse confuso en los asuntos propios del mundo sensible.

Pag.2- 06-14. Términos: DESCENDIERA=(DIALÉCTICA) SOL SOMBRAS LO ALTO

IP.: El filósofo tendrá problemas en el mundo sensible al intentar liberar a sus conciudadanos de la ignorancia.

EXP.: En efecto, al realizar el filósofo el descenso dialéctico hacia el mundo sensible tendrá un comportamiento diferente al del resto de sus compañeros porque ya no será capaz de compartir el falso conocimiento, doxa, sino que tendrá una visión muy distinta y será incomprendido por sus compañeros. En el mejor de los casos será ridiculizado por sus semejantes, pero en el peor, su vida correrá peligro, tal como le sucedió a su maestro Sócrates, que fue juzgado y condenado injustamente acusado de corromper a la juventud por el sólo hecho de intentar liberarlos de sus prejuicios.

Pág. 2. 16-20. TÉRMINOS: MORADA PRISIÓN=(ÁMBITO SENSIBLE) SOL=(BIEN) ALMA ÁMBITO INTELIGIBLE

IP.: En el fragmento Platón explica el mito de la caverna.

EXP.: En dicho mito Platón ha comparado la "morada-prisión" con el mundo sensible, y la "luz del fuego" con el saber propio de la caverna, la doxa, en la que distinguimos dos grados de conocimiento: imaginación y creencia. Cuando habla del "ascenso y contemplación" se refiere al proceso dialéctico, mediante el cual el alma puede llegar a conocer el "ámbito inteligible", las ideas, a las que se refiere con la expresión "cosas de arriba". El conocimiento de ideas es el verdadero conocimiento, la episteme. En ella distinguimos dos grados: el conocimiento dianoético, propio de la matemática, y finalmente, el conocimiento noético caracterizado por la contemplación directa de las Ideas.

Pág. 2. 20-25. Términos: IDEA BIEN ÁMBITO VISIBLE=(AMBITO SENSIBLE) ÁMBITO INTELIGIBLE

IP.: Platón afirma en el fragmento que el conocimiento supremo es el de la idea de Bien, causa ontológica y gnoseológica.

EXP.: El Bien es la cumbre del proceso dialéctico, pero antes de llegar a este supremo conocimiento, se han de recorrer los diversos grados del mismo. Según el ateniense, hay dos tipos de conocimiento: la doxa y la episteme. La doxa, es un saber aparente propio del mundo sensible. En él distinguimos dos grados de conocimiento: la imaginación y la creencia. El verdadero saber, la episteme, también está dividido en dos grados: el conocimiento dianoético, propio de la matemática, y el noético, que es propiamente el conocimiento de Ideas. Como ya hemos dicho, el conocimiento más alto, es el de la Idea de Bien. Para el ateniense es causa ontológica del mundo sensible: "causa de todas las cosas rectas y bellas y que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta". Además es causa gnoseológica en el mundo inteligible porque dicha Idea es "señora y productora de la verdad y la inteligencia". Concluye el texto afirmando que la idea de Bien es imprescindible para actuar correctamente tanto en lo "privado", ética, como en lo "público", política.

Pág. 2. 26-35. TÉRMINOS: ALMAS ARRIBA = (AMBITO INTELIGIBLE) COSAS DIVINAS = (IDEAS) JUSTICIA

IP.: Según Platón, los que han alcanzado la sabiduría prefieren dedicarse a la contemplación y no son comprendidos por los ignorantes.

EXP.: Efectivamente, Platón considera que los filósofos contemplativos no desean ocuparse de la política, de “los asuntos humanos” porque en el ámbito sensible tendrían que sufrir la incompreensión de los demás hombres, más centrados en la imaginación “sombras de justicia” y en la creencia, “figurillas de las cuales hay sombras”, que en el verdadero saber de “cosas divinas”, de Ideas. El propio Sócrates se vio forzado ante un tribunal a debatir sobre “sombras de justicia”, con el resultado de su condena a muerte, que tan gran influencia tuvo para Platón.

Pág. 2. 36-42.

IP.: Platón sostiene que el tránsito del mundo sensible al inteligible y viceversa genera confusión.

EXP.: En efecto, al “trasladarse de la luz a la tiniebla”, es decir, del mundo inteligible al sensible, el liberado experimenta confusión. Pero, según Platón, habría que apiadarse de él y evitar reírse de su perturbación. De la misma manera, el prisionero liberado que abandona la doxa para emprender el camino de la episteme también se siente confuso, aunque habría que felicitarlo por empezar a conocer la verdad, y estaría más justificado reírse de éste.

Pág. 2. 44-52. TÉRMINOS: EDUCACIÓN CIENCIA ALMA BIEN

IP.: Platón explica en el fragmento que la educación tiene como objetivo liberar al alma para alcanzar el conocimiento del Bien.

EXP.: En efecto, para Platón la educación es algo muy distinto a lo que pensaban los sofistas. Para estos la virtud equivalía al éxito social, y consideraban que a través de habilidades oratorias que ellos enseñaban se podía alcanzar. Platón, sin embargo, sostiene que la “ciencia”, el verdadero saber que consiste en el conocimiento del Bien, no puede ser adquirido sin que previamente ya esté presente de alguna manera en el alma. Conocer es recordar, y no puede recuperarse algo que no se haya tenido. La parte racional del alma, es el “órgano”, al que se refiere Platón en el texto, capaz de recordar las ideas al estar emparentada con ellas. El único modo de llegar al verdadero saber es “volverse desde lo que tiene génesis”, es decir, liberarse de lo sensible y corporal, para ascender por los grados de conocimiento siguiendo el ascenso dialéctico hasta alcanzar el grado noético. Dicho grado nos pone en contacto con “lo que es”, las ideas, siendo “lo más luminoso” la idea de Bien. Esta es la Idea que capacita a los filósofos a gobernar, y en su conocimiento consiste el verdadero saber y la virtud.

Pág.: 2. 53-63. TÉRMINOS: EDUCACIÓN EXCELENCIAS ALMA

IP.: En el fragmento Platón sostiene que la educación consiste en corregir el posible desvío del alma y hacerla virtuosa y sabia.

EXP.: Así la educación tiene como verdadero objetivo dirigir la parte racional del alma liberándola de las pasiones hasta alcanzar la Idea suprema de Bien. En esto consiste la virtud de la sabiduría, a la que Platón se refiere con la expresión “excelencia del comprender”. Ésta se alcanza con la parte racional del alma, emparentada con “algo más divino” que el cuerpo y lo sensible, en definitiva, el alma está emparentada con las Ideas. Los malvados, según Platón, no son ignorantes, tal como sostenía Sócrates, sino almas descarriadas a las que habría que intentar enderezar a través de la educación. Las otras “excelencias” o virtudes: templanza y fortaleza, guardan relación con el cuerpo y lo sensible, y pueden ser adquiridas a través del “hábito y ejercicio”.

Pág. 3. 1-6. TÉRMINOS: LO QUE TIENE GÉNESIS=(MUNDO SENSIBLE) ALMA LO VERDADERO=(IDEAS)

IP.: En el fragmento Platón considera que la educación tiene como objeto liberar al alma de las bajas pasiones para conseguir la sabiduría.

EXP.: Según Platón, que seguía a los pitagóricos en esto, el cuerpo es la cárcel del alma. El verdadero saber y la virtud sólo pueden alcanzarse mediante la liberación de “lo que tiene génesis”, es decir, la liberación del mundo sensible y los apetitos del cuerpo. Placeres como la glotonería y la lujuria son propios de la parte inferior del alma, de la concupiscible y someten a la parte racional. La liberación “de ese peso” sólo es posible practicando la templanza o moderación, dejando que la parte racional dirija a las otras dos partes. Cuando la parte racional del alma se emancipa de las pasiones mundanas alcanza la verdad y la virtud.

Pág. 3. 7-11. TÉRMINOS: HOMBRES EDUCACIÓN ESTADO

IP.: Platón explica en el fragmento que no deben gobernar los que carecen de formación, ni los filósofos dedicados en exclusiva a la contemplación.

EXP.: Efectivamente, según el afamado discípulo de Sócrates, el gobierno de la polis ha de estar en manos de los más capacitados: los filósofos, quienes tras recorrer el ascenso dialéctico y conocer el Bien y la Justicia, pueden llevarlo a la práctica en la política. No deben gobernar, por el contrario, los que carecen de educación porque confundirían el bien común con su propio bien privado. En relación con lo anterior, es sabido que, para Platón, la

ignorancia y el egoísmo son los principales males de la vida política. Igualmente, advierte en el fragmento que los filósofos centrados en la actividad contemplativa, dedicados en exclusiva al estudio, tampoco son aptos para el gobierno. Por eso Platón propone que gobiernen los filósofos preparados en la teoría y en la práctica del proceso dialéctico.

Pág. 3. 13-21: TÉRMINOS: ESTADO HOMBRES BIEN

IP.: La función de los fundadores del Estado será, según Platón, la de educar a los mejores en la dialéctica y obligarlos a aplicar sus conocimientos en política.

EXP.: En el párrafo se refiere directamente a la educación específica de los filósofos, quienes tras haber realizado el ascenso dialéctico deben aplicar su conocimiento del Bien y la Justicia en el ámbito político. El ascenso dialéctico supone recorrer cuatro grados de conocimiento, a saber: imaginación, creencia; conocimiento dianoético y conocimiento noético. Los dos primeros se corresponden con la doxa y los dos últimos con la episteme, propia del mundo inteligible. El último grado de conocimiento posibilita al filósofo la contemplación directa de las Ideas, siendo el conocimiento de la idea de Bien el supremo. Sin embargo, la sabiduría para el ateniense no es algo puramente teórico, sino también algo práctico que ha de aplicarse en el ámbito ético y político. En *La República* deja claro que la educación de los filósofos en la dialéctica tendrá lugar de los 30 a los 35 años, y que durante 20 años compaginarán el estudio con tareas de gobierno. A partir de los 55 años, los mejor capacitados entrarán en el conocimiento del Bien. Estos serán los futuros gobernantes, que accederán al poder por turnos. Los filósofos, por tanto, tal como vemos en texto, deben estar dispuestos “a descender junto a aquellos prisioneros”.

Pág. 3. 22-33: TÉRMINOS: ESTADO HOMBRES JUSTICIA

IP.: El ateniense afirma en el texto que todas las clases sociales han de contribuir al bienestar del Estado, y así los filósofos deben gobernar.

EXP.: En el texto apreciamos cómo Platón considera que cada clase social en el Estado debe cumplir una función específica encaminada al Bien común, tal como interpretamos la expresión: “haciendo que unos...comunidad”. El Estado tiene derecho a exigir lo anterior porque la educación de los ciudadanos, y en especial la de los filósofos a la que se refiere el párrafo, ha corrido a cargo del Estado, de tal modo que son deudores de éste. Así, los filósofos deben gobernar ya que ellos han recibido una educación más larga y superior a la de los demás ciudadanos. En *La República* deja claro que la educación de los filósofos en la dialéctica tendrá lugar de los 30 a los 35 años, y que durante 20 años compaginarán el estudio con tareas de gobierno. A partir de los 55 años, los mejor capacitados entrarán en el conocimiento del Bien. Estos serán los futuros gobernantes, que accederán al poder por turnos.

***Pág. 3 33-39: TÉRMINOS: ESTADO EDUCADOS JUSTAS el fragmento lo tenéis en el comentario de ejemplo.

Pág. 3. 39-47. TÉRMINOS: ESTADO FORMADO = (educación) ÁMBITO DE LO PURO = (ámbito inteligible)

IP.: Platón expone en el fragmento que el mejor Estado es aquel en el que gobiernan los que no ambicionan el poder.

EXP.: En efecto, Platón critica a los Estados de su época al considerar que viven en un “sueño”, queriendo significar que los gobernantes ambiciosos de poder ignoran qué es realmente la Justicia y “compiten entre sí como entre sombras”, sumergidos en la doxa propia del mundo sensible. El ateniense considera que la ambición es incompatible con la verdadera Justicia, que consiste en la contribución de todos los ciudadanos al Bien común. En este sentido la labor de los filósofos consistirá en gobernar por turnos, poniendo en práctica la Idea de Bien a la que han accedido tras el último grado de la dialéctica: El conocimiento noético. Tal educación a cargo del Estado (“hemos formado”) los capacita para el gobierno. Sin embargo, el filósofo preferiría dedicarse a la contemplación del “ámbito de lo puro”, las ideas del mundo inteligible, puesto que la actividad política siempre lleva consigo inconvenientes. Aún así está obligado a gobernar.

Pág.: 3. 48-55. TÉRMINOS: JUSTOS ESTADO BIEN

IP.: Platón sostiene en el fragmento que el mejor Estado es en el que gobiernan los sabios y virtuosos.

EXP.: El maestro de Aristóteles insiste en que el mejor gobernante es el filósofo, formado minuciosamente en la dialéctica para aplicar la idea de Bien y de Justicia a la política. Al llevar estos “una vida virtuosa y sabia” no se negarán a desempeñar labores de gobierno, aunque preferirían dedicarse a la contemplación teórica de las ideas en el ámbito de lo puro. En cambio, los ambiciosos, “pordioseros y necesitados de bienes privados”, llevarían al Estado a una situación caótica, a una “guerra doméstica” que podría acabar con éste. El egoísmo ambicioso de los que luchan por el poder pone de manifiesto que creen que la justicia es lo que les “conviene” a ellos, y que el Bien

es “su bien privado”. Por eso Platón considera que dejar el Estado en manos de estos gobernantes sería destructivo, y propone en *La República* un gobierno regido por la auténtica Justicia y el auténtico Bien.

Pág. 3-4. 57-65. TÉRMINOS: VERDADERA FILOSOFÍA ESTADO “SE FORMARÁN” HOMBRES

IP.: En el fragmento Platón afirma que los filósofos serían los mejores gobernantes.

EXP.: Al hilo de lo anterior, el discípulo de Sócrates considera que los filósofos formados por el Estado en la “verdadera filosofía” no ambicionan el poder político característico del mundo sensible, ya que ellos, gracias a la dialéctica, son conscientes de que la verdadera felicidad reside en la virtud y la sabiduría. Estas sólo se pueden alcanzar en contacto con el mundo de las Ideas, una vez liberada el alma de las pasiones mundanas. “la vigilancia del estado”, el poder político, han de sustentarlo “los más inteligentes”, es decir, los filósofos formados en la dialéctica, que es el ascenso del alma desde el grado de conocimiento más bajo, la imaginación, hasta el más alto, el conocimiento noético de las ideas. Este conocimiento supone un ascenso “hacia la luz”, el mundo inteligible, que según Platón es el verdadero. Sin embargo, una vez contempladas las ideas de Justicia y Bien, el proceso dialéctico ha de continuar con el descenso al mundo sensible, la caverna, comparada en texto con el “Hades”, el reino de las sombras, para aplicar allí lo aprendido.

Pág.: 4 2-17. TÉRMINOS: ALMA FILOSOFÍA HOMBRES

IP.: En el fragmento, el ateniense sostiene que el estudio específico de los filósofos que han de gobernar es la dialéctica.

EXP.: Como podemos comprobar, Platón llama en el texto “filosofía” a un “camino de ascenso hacia lo que es”, lo que nosotros llamamos dialéctica. El proceso dialéctico lo realiza el alma desde “un día nocturno”, es decir, desde la caverna que representa al mundo sensible, hasta “uno verdadero”, que es lo mismo que decir mundo inteligible, representado en el mito de la caverna por el exterior de la misma. Iluminado, no por un fuego, sino por el sol que representa la Idea de Bien. El alma ha de hacer el recorrido desde “lo que deviene”, el mundo sensible, el cuerpo, hasta “lo que es”, el mundo de las Ideas. Una vez conocida la Idea de Bien, ha de ser aplicada a la política necesaria en el mundo sensible. La dialéctica, concluye Platón en el párrafo final, es el estudio que realizarán los mejores de entre los guerreros. Estos últimos han sido formados en matemáticas (aritmética, geometría, geometría de sólidos) y astronomía.

TÉRMINOS RELATIVOS A PLATÓN

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

1. Idea: Es según Platón, la verdadera realidad, y por tanto el verdadero conocimiento tiene por objeto la Idea. Las Ideas no pueden ser captadas a través de los sentidos, sino sólo a través de la parte racional del alma. Para que esto sea posible debemos suponer que existe cierta relación entre las Ideas y el alma. En efecto, Platón sostiene que nuestra alma inmortal antes de reencarnarse ha vivido en el mundo inteligible y ha conocido dichas Ideas. Por eso las cosas del mundo sensible, que participan de las Ideas, le “recuerdan” este hecho. Y justo así es posible el conocimiento. Las Ideas son eternas, inmutables y verdaderas. Se hallan ordenadas jerárquicamente, siendo la Idea de Bien la suprema, causa ontológica y gnoseológica. El conocimiento de ella es por tanto también el supremo al que sólo algunos pueden acceder mediante el ascenso dialéctico.

2. Ciencia /verdadera filosofía: Es según Platón, el arte dialéctica, que consiste en ascender paulatinamente desde el grado más bajo de conocimiento, la imaginación (eikasía), hasta el más alto grado: El conocimiento noético, gracias al cual podemos conocer las Ideas. Sin el conocimiento de Idea de Justicia y Bien sería imposible una praxis ética y política ideal. Es por esto último que los mejor capacitados: los filósofos, han de iniciar el recorrido dialéctico gradualmente. Dicho recorrido comienza, como hemos dicho por la imaginación, seguida de la creencia (pistis). Ambos grados no son aún verdadero conocimiento, sino “doxa”, mera opinión, centrada en el mundo sensible, que no es verdadero. El conocimiento propiamente dicho, la “episteme”, se refiere al mundo inteligible. Por lo tanto ese ascenso pasa por otros dos grados de conocimiento: uno intermedio, el “dianoético” mediante el que se captan ideas matemáticas, y, finalmente el grado “noético” gracias al cual conocemos directamente las ideas. Dentro de este último nivel, el conocimiento más elevado es el de la Idea de Bien. Una vez realizado este ascenso teórico, es preciso aplicar lo aprehendido en la práctica ética y política. Tal es el talante del filósofo: teórico y práctico.

3. Dialéctica: curiosamente este término no aparece en el fragmento de la República que leeremos, allí aparece el término bajo las dos denominaciones anteriores: “Ciencia” o “verdadera filosofía”, que acabamos de tratar.

4. Opinión: La opinión, o “doxa”, es el falso conocimiento que nos suministran los sentidos engañosos. Es el

saber propio del mundo sensible. Éste es una simple copia o imitación del verdadero mundo: el inteligible. Tanto en la “Analogía de la línea” como en el “Mito de la caverna”, la opinión se representa mediante dos grados inferiores de conocimiento: la imaginación (eikasía) y la creencia (pistis). Mediante el primero conocemos simples imágenes, mediante el segundo captamos entes físicos que imitan o participan de las verdaderas entidades: las Ideas. Por todo ello, Platón considera que este conocimiento propio de la caverna es aún falso conocimiento y que debe ser superado por un conocimiento verdaderamente epistémico: el conocimiento de Ideas, sin el cual sería imposible una praxis ética y política justas.

TEORÍA POLÍTICA/ ESTADO

1. Justicia: Es el ideal que persigue Platón en la “*República*”. De hecho, la obra se subtitula “O de la Justicia”. La justicia es a la vez el resultado de una correcta acción política y el resultado de la armonía de las tres partes del alma. Y en los dos casos tiene que ver un modo de ser interno que se plasma en las acciones. En el plano individual la justicia es el modo en que las tres partes del alma: racional, irascible y concupiscible se armonizan entre sí. Es, por tanto, una propiedad del alma, una recta y adecuada disposición del alma humana. En el plano político, habrá justicia en la polis cuando cada una de las clases sociales cumpla estrictamente con la función que les corresponde: los productores han de encargarse de suministrar los bienes materiales necesarios para la subsistencia; los guardianes, la defensa frente a los enemigos externos e internos; los guardianes-filósofos, finalmente, han de gobernar según la idea de Bien, centrándose en el bien común.

2. Estado: No es meramente un territorio, sino la organización política del mismo. En este sentido, Platón sostiene que el Estado ideal debe estructurarse en tres clases sociales y cada una de ellas debe cumplir con su función específica. La pertenencia a cada una de las clases viene determinada por la parte del alma que en cada individuo predomine. La clasificación se efectúa por las capacidades que los ciudadanos muestren en el proceso educativo, sin distinción de sexo. Así, en aquellos que predomine la parte concupiscible del alma, serán productores; en los que predomine la irascible, serán guardianes; y en aquellos que predomine la racional serán los guardianes-filósofos, cuya función en el seno del Estado será la de gobernar con vistas al bien común y la justicia. Platón establece unas condiciones de vida muy concretas para cada una de las clases. En el caso de los gobernantes filósofos serán célibes y no poseerán bienes propios. Los guerreros tampoco tendrán derecho a la propiedad, vivirán en comunidad y tendrán derecho a matrimonios (concertados) con el fin de mejorar la prole. Los productores sí tendrán derecho a la propiedad y al matrimonio.

3. Educación: La “paideia” es el pilar básico del Estado, y es competencia del mismo. Su finalidad es educar a los ciudadanos en la virtud (“*areté*”) de modo que se alcance el preciado bien de la justicia. El ateniense no especifica la educación que recibirán los productores, pero sí la de los guerreros y los filósofos. Estos, incluidas las mujeres, recibirán educación primaria: música (en la que incluye el estudio de las letras) y gimnasia, estas dos disciplinas fortalecen, atemperan y forman el alma y disciplinan el cuerpo). Dependiendo de las capacidades que manifieste cada individuo ocupará su puesto en alguna de las tres clases, el origen familiar del niño no tiene la menor importancia, según afirma en el mito de los metales y sí lo tiene la valía personal que demuestre. Desde los veinte a los treinta años, los jóvenes mejor capacitados seguirán un estricto programa de estudios en el que se incluyen las matemáticas (importantes para la estrategia militar) con el fin de darles una visión de conjunto. De los 30 a los 35 se entrenarán en la DIALÉCTICA, a la que accederán los más capacitados de entre esta segunda tanda de jóvenes. Finalizado el programa de estudios a los 35 años, este grupo selecto de ciudadanos deberán ocuparse en cargos y cuestiones propias de la clase de los guardianes a la vez que al estudio, todo ello durante 20 años. A los 55 los mejor capacitados entrarán en el conocimiento supremo: el BIEN, estos serán los futuros gobernantes.

4. Gobernante: Si la finalidad del Estado ideal es la consecución de la justicia y el bien de toda la comunidad, será lógico suponer que **los más capacitados** para ejercer el gobierno serán aquellas personas que realmente hayan **contemplado** las ideas de **Bien y Justicia**. Pero, según Platón, la mayor parte de los mortales viven en el mundo de las apariencias y confunden el Bien con “su” bien particular. El egoísmo y la ignorancia son los mayores enemigos de la polis. Por eso propone que sean los filósofos convenientemente educados en el arte **dialéctica** los que detenten el gobierno del Estado, porque al conocer la verdadera realidad, es decir, el mundo de las Ideas, y de entre ellas la **Idea suprema**, la de **BIEN**, no buscarán su bien particular, sino el bien de todos. Sólo así reinará la justicia y habrá paz y armonía en la polis.

ANTROPOLOGÍA

1. Hombre: El ser humano es representado en La República como un prisionero ignorante que habita un mundo engañoso. Al igual que los pitagóricos, Platón considera que el ser humano es cuerpo y es alma, pero el primero aprisiona a la segunda, de tal modo que la liberación del alma supone la renuncia a lo físico o sensible. Dicha liberación se produce por un proceso ascético de renuncia a las bajas pasiones y de búsqueda de la verdad y la virtud. La filosofía es lo que nos libera y nos eleva hacia la luz de nuestro verdadero origen: el mundo de las Ideas. Por otra parte, el hombre en cuanto a mortal alcanza su plenitud en la polis en la que puede plasmar el ideal de

justicia, gracias a una organización basada en los principios de analogía estructural alma-Estado y especialización funcional, todo ello posible gracias a la educación que fomenta la virtud.

2. Alma: Siguiendo las creencias órfico-pitagóricas, Platón considera que el alma es nuestro “yo personal”, lo que nos distingue a unos de otros. Es a la vez “principio vital” sin el cual morimos, y, finalmente, es la facultad de conocimiento por excelencia que nos pone en contacto con la verdadera realidad: el mundo de las Ideas, y nos libera de la ignorancia a la que nos condenan nuestros sentidos. En el alma Platón distingue tres partes: racional, irascible y concupiscible. En el mito del carro alado del *Fedro* se comparan las tres partes del alma con un carro tirado por dos caballos y que ha de ser dirigido por el auriga. El caballo blanco es la parte irascible; el negro la parte concupiscible, y el auriga la parte racional. En *el mito de Er* del libro X de *La República* narra el proceso de castigos por las faltas cometidas y elección de los destinos mortales que el alma elige para reencarnarse y tener otra ocasión para perfeccionarse en el mundo sensible. La teoría de transmigración o anamnesis justifica que sea posible conocer las Ideas gracias a la reminiscencia: conocer es recordar. Por otra parte, la distinción entre las tres partes del alma, permite a Platón estructurar la polis diferenciando tres clases sociales.

METAFÍSICA / REALIDAD

1. Ámbito inteligible/Ámbito sensible

1.a. Ámbito inteligible: Es un concepto metafísico. Se refiere al mundo de las Ideas, la verdadera realidad, causa ontológica y gnoseológica del ámbito sensible. En *La República* este ámbito se simboliza con la imagen del exterior de la caverna, iluminado por el sol: el Bien. El mundo de las ideas tiene para Platón los caracteres del ser parmenídeo: fijo, inmutable, eterno y verdadero, y en él se encuentran las ideas jerarquizadas de la siguiente manera: los arquetipos o modelos de todas las cosas existentes en el mundo sensible; las verdades matemáticas; las ideas de valores éticos y estéticos: Justicia, Belleza; y finalmente la Idea de Bien, que es la Idea suprema gracias a la cual todo existe y puede ser conocido. La relación que existe entre mundo inteligible y sensible consiste en que éste último participa, copia o imita al primero. Por esta razón interpretamos que el ámbito sensible no es verdadero y que de él sólo podemos conocer apariencias, doxa.

1.b. Ámbito sensible: Es un concepto metafísico. Se refiere al mundo que captamos a través de los sentidos. En *La República* este ámbito se simboliza con la imagen del interior de la caverna oscura y llena de ecos, en la que los prisioneros, los seres humanos, están encadenados por la ignorancia y el peso plomífero de un cuerpo que aprisiona a un alma. El mundo sensible tiene para Platón los caracteres de la physis heraclíteica: está en continuo devenir o cambio, sujeto a la generación y la corrupción, y su ser es aparente, no verdadero. El mundo sensible es imperfecto porque el Demiurgo ordenó la materia caótica siguiendo el modelo de las ideas eternas y perfectas, sin embargo la imperfección de la materia impide la perfección del mundo sensible. Pero ¿Qué relación existe entre ambos? Según Platón, el mundo sensible PARTICIPA o IMITA del o al mundo de las ideas. Se dice que el mundo sensible depende ontológica y gnoseológicamente del de las ideas. Ontológicamente porque el mundo sensible es como una copia imperfecta del mundo inteligible, y sin el modelo que son las ideas no podría existir el mundo sensible. Y gnoseológicamente porque si nuestra alma (que es la que conoce) no estuviera en contacto con las ideas, no podríamos re-conocer las cosas del mundo sensible como lo que realmente son para Platón: copias imperfectas de las ideas

ÉTICA

1. Bien: Es la idea suprema, causa ontológica y gnoseológica de todo lo que existe o parece existir, es decir, del mundo inteligible y el mundo sensible. Es una Idea a la que todo tiende, puesto que todo aspira a la plenitud: el Bien. Dado que es la Idea suprema, es la última en poder conocerse, de hecho es la cumbre del ascenso dialéctico que realizan los filósofos. En *La República* sostiene Platón que los futuros gobernantes sólo pueden tener acceso a ella a partir de un largo entrenamiento teórico y práctico, concretamente a partir de los 55 años. Una vez apprehendido el Bien, el filósofo está capacitado para gobernar la polis en la que lo pondrá en práctica.

2. Excelencia /virtud: La “areté” o virtud, según Platón no se puede aprender, tal como defendían los sofistas, quienes la entendían desde el punto de vista del éxito social. El ateniense considera por el contrario que la virtud es algo propio del alma y que mediante la educación puede corregirse si es necesario, pero no pueden ser “infundidas” todas las virtudes. Platón distingue tres partes en el alma: concupiscible, irascible y racional. Cada una de estas partes ha de fomentar su correspondiente virtud o excelencia. La parte concupiscible ha de practicar la templanza; la irascible, el valor y la fortaleza. En estos dos casos, las virtudes mencionadas pueden ser adquiridas por el ejercicio y el hábito. Sin embargo, la virtud de la prudencia, propia de la parte racional del alma, a la que se refiere con la expresión “la excelencia del comprender”, no puede ser adquirida, sino que puede y debe ser orientada al conocimiento de la Idea suprema: el Bien, mediante una vida ascética.